ANIVERSARIO 90 DE LA MUERTE DE AGUSTÍN MARTÍN VELOZ

La talla de un líder socialista y popular

Por ALDO DANIEL NARANJO TAMAYO

El líder socialista Agustín Martín Veloz, conocido como Martinillo, campeón de las huelgas obreras y las ideas socialistas en Manzanillo, Media Luna, Campechuela y Niquero, entre otras zonas de Oriente, falleció en el hospital quirúrgico Calixto García, de La Habana, el 15 de julio de 1934, a los 53 años de edad, debido a una afección pulmonar

La despedida de duelo de Martinillo constituyó una concentración gigantesca del pueblo de Manzanillo, agradecido de tanto bien que siempre tuvo de un hombre tan sencillo, luchador firme y político socialista esclarecido.

A raíz de esa muerte, Blas Roca preparó una semblanza en el periódico **Bandera Roja**, donde explicaba la labor revolucionaria del fallecido: "El animó periódicos, él dio conferencias, él discutió para enseñar, él organizó gremios y orientó y dirigió huelgas, él propagó folletos y el libro esclarecedor, él hizo de Manzanillo una tradición, despertando la conciencia de la clase obrera y educando los primeros cuadros marxistas de nuestro pueblo".

De las complejidades del proceso para lograr la unidad de los trabajadores, precisaba el alto dirigente comunista cubano: "Cuando nadie creía él predicaba; cuando muchos abandonaban las filas presos del desencanto, él se ponía al frente para salvar el honor del pendón rojo. Esa prédica y esa acción forjaron las bases inconmovibles de nuestro partido en Manzanillo, no solo en las conciencias de las masas laboriosas, sino en la propia formación de sus líderes".

APASIONADO LUCHADOR OBRERO

Nació en la aldea de Pedrosillo el Ralo, en la comarca de Salamanca, en España, el 18 de julio de 1881. Era hijo del soldado español Andrés Martín García, quien llegó a pelear en la guerra de Cuba. La madre, Mercedes Veloz, era natural de Yara. En la década de los años 80 del siglo XIX, el militar hispano decidió regresar con la familia creada en Manzanillo a su pueblo natal.

Pero, a los pocos años, un grave incidente con un vecino del lugar llevó a Andrés Martín a retornar a Manzanillo, donde podía seguir fomentando sus negocios tabacaleros y de cría de ganado vacuno.

Desde joven, Martinillo empezó a trabajar en la fábrica de tabaco La Siempreviva, propiedad de su padre, donde introdujo la lectura de tabaquería. Entre los primeros textos leídos estuvo **Los Miserables,** de Víctor Hugo. Luego siguieron libros de Carlos Marx, Federico Engels, Emilio Zola y George Ferri. La ocasión era aprovechada por Martinillo para realizar explicaciones lógicas y profundas sobre los diversos temas.

Agustín Martín Veloz (1881-1934), precursor del socialismo en Cuba

Fue el fundador del Partido Socialista de Manzanillo, el 18 de abril de 1906, solo un año después de que Carlos Baliño López creara el Partido Obrero Socialista de La Habana. El 17 de febrero de 1907, fundó la Confederación Obrera de Manzanillo, en reunión en el Centro de Marinos y Estibadores, donde resultó elegido secretario general.

Rápidamente, se afilió al Partido Socialista de Cuba y estrechó amistad con Baliño y otros dirigentes cubanos de esa línea.

Existen diversas cartas de Martinillo en las que informaba de las actividades del "movimiento socialista" en la zona del Guacanayabo. En una, escrita a Baliño, el 23 de julio de 1908, planteaba: "Mas es tan continuada la propaganda que venimos haciendo y tan desbordante el entusiasmo que el Gran Ideal infunde en los trabajadores que ni me es posible describir esto, ni narrar aquellos, ni someramente, no tan solo por carecer de tiempo, que en verdad la propaganda no lo embarga, sino también porque a las malas plumas no les es dado trasladar al papel los grandes acontecimientos y un gran acontecimiento es, sin disputa, el movimiento socialista del término municipal de Manzanillo".

El 27 de noviembre de 1907 creó, en Manzanillo, el periódico **El Radical**, como órgano del Partido Socialista y en este aparecieron sus artículos Advertencia y Atropello Inaudito. En el último señalaba: "Venimos con la frente alta y la conciencia limpia a luchar por la emancipación del obrero, pasó ya la época de los caciques. Los obreros hemos llegado a darnos cuenta que componemos un factor importante en política; factor que han sabido aprovechar los politicastros de oficio; pero que ya nosotros dándonos perfecta cuenta de lo que hasta ahora hemos sabido, les volveremos la espalda a esos despreocupados que no pretenden más que vivir del presupuesto a costa nuestro".

Asimismo, fundó el Círculo de Trabajadores Carlos Marx, para conocer la doctrina del comunismo científico y más tarde apareció el periódico **El Socialista**. En todo momento estuvo abierto al debate y a la reflexión, ganando gran cantidad de adeptos entre los obreros y campesinos.

Los mecanismos de dominación neocolonial establecidos por el Gobierno de los Estados Unidos impedía a los cubanos el imprescindible progreso económico y social. Por tanto, la labor organizativa y de preparación ideológica revolucionaria de Martinillo devino fundamental para enfrentar los abusos de los latifundistas y capitalistas.

En diciembre de 1911, preparó a los trabajadores azucareros para el justo reclamo de la jornada de ocho horas de labor y el aumento de los salarios en el proceso de corte, alza y tiro de la caña. La huelga prendió en los centrales de Manzanillo, Campechuela, Media Luna y Niquero.

Mucha alarma creó en el Gobierno de José Miguel Gómez (Tiburón) la huelga en Niquero, por ser el ingenio propiedad de la empresa yanqui New Niquero Sugar Company. Bien se sabe que los intereses monopolistas de Washington inquietaban a los gobernantes, por lo que visitó la zona el secretario de Gobernación, brigadier Gerardo Machado Morales.

Las órdenes de Machado fueron drásticas: Martinillo fue preso en Manzanillo, junto a otros compañeros, y todos los huelguistas despedidos de sus puestos. El terror se puso al orden del día. Para la libertad condicional del dirigente obrero y socialista, la fianza fue fijada en cinco mil pesos.

Una vez liberado, sufrió atropellos de parte de la guardia rural y la policía. En el periódico **La Lucha**, en su edición del 6 de abril de 1912, denunció nuevas agresiones y las medidas que había tomado: "Hoy he dirigido este escrito al secretario de Gobernación, he sido varias veces injustamente procesado, pero no tengo antecedentes penales. Anoche fui agredido de nuevo por un empleado del juzgado y seis individuos más, sin mediar antes palabra alguna. Espero ser asesinado, pues mis negocios oblíganme a estar en la calle y mis agresores no han sido conducidos a la jefatura de la policía. En la disyuntiva de recluirme en mi casa o salir armado, haré lo que usted ordene".

En septiembre de 1914, ardió la fábrica La Siempreviva por los cuatro costados, con Martinillo dentro. Milagrosamente salvó la vida, pero fue destruida su surtida biblioteca. Enseguida puso al tanto al juez de Manzanillo, Manuel Maresme, quien demoró las investigaciones.

El líder socialista le tildó de encubridor. En cambio, el venal juez lo acusó de desacato y lo sancionó a seis meses de prisión. Desde la cárcel, intentó denunciar a Maresme por cohecho. Entonces fue incomunicado, al tiempo que sus enemigos prepararon su asesinato.

Primero sufrió una intoxicación de carácter grave y después fue agredido por el policía Suárez, quien erró el disparo.

Los obreros cubanos, en mítines y huelgas, solicitaban garantías para la vida de Martinillo y el nombramiento de un juez especial en Manzanillo para tratar su caso. Fracasados estos recursos, familiares y amigos solicitaron su traslado a La Habana.

Sus actividades le proyectaron como un apasionado luchador por el bienestar de las masas populares manzanilleras, en los complejos años del auge de la Industria Azucarera, como consecuencia del estallido de la Primera Guerra Mundial y la aparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

UN LÍDER SOCIALISTA EN ORIENTE

El influjo de sus ideas se esparció por toda la antigua provincia de Oriente, siendo reconocido como orientador político en Yara, Bayamo, Jiguaní, Holguín, Santiago de Cuba y Guantánamo.

Frente a la pretensión de crear para las elecciones de noviembre de 1916 una coalición federal socialista en Oriente, Agustín Martín preparó una circular en la que rechazó semejante pacto con los políticos burgueses y aclaraba: "...dado que tal información atañe a nuestra reputación política queremos hacer constar que no es cierto, pues en esta provincia, en el indómito Oriente, donde único existen agrupaciones netamente socialistas es en Bayamo y Manzanillo y ni ellos ni nosotros hemos pactado con ningún Partido".

Sin dudas, el papel de Agustín Martín Veloz fue primordial para la divulgación y la práctica de las ideas marxistas-leninistas, primeramente en Manzanillo y luego por toda la provincia de Oriente. Bajo ese ejemplo se formaron figuras socialistas como Blas Roca, César Vilar y Francisco Rosales (Paquito). Su talla de líder popular y el amplio campo de acción sembraron la fe en la misión histórica y en la victoria de la clase trabajadora.

Fuentes: Manuel Navarro Luna: **Martinillo** (1949) y artículo de Francisco Monserrat Isert: "Luchas obreras en Manzanillo en los primeros 25 años del siglo XX" (1991), en Museo de Luchas obreras de Manzanillo.